



DON JACINTO

*Taurino semanal batallador
que no admite billetes de favor.*

SE PUBLICA LOS LUNES

ADMINISTRACION: D. NICOLAS M.º RIVERO, NÚM. 10

Número suelto 10 céntimos | DIRECTOR: "MATÍAS ESCORPIÓN," | Número atrasado 25 cénts.

DESECAJONAMIENTO DE LOS TOROS QUE TRAE LA EMPRESA PARA LAS CORRIDAS DE ABONO



Poveda

DON JACINTO (Cantando.)
El arte del toreo
vino del cielo...
DON PEDRO
Y aquí estamos nosotros
pa' dar camelos.

COMADREO TAURINO

Un empresario que no paga como Querubini. — Señor gobernador! ¿Dónde está la Pastora?—Nuestra divisa.

Papeles son papeles.
cartas son cartas,
palabras de la empresa
todas son falsas.

Y empezamos con esta popular copla arreglada á las circunstancias, porque así lo requiere y pide la soberana voluntad de la empresa, que en punto á hacer mangas y capirotos se rie de los peces de colores y de los que no lo tienen.

no hay plazo que no se cumpla
ni deuda que no se pague.

dice una sabia sentencia, aunque no tanto como la empresa que padecemos.

¡Pero á buena parte, con sentencias, ni con aforismos! Y efectivamente ahí está el arrendatario de la Plaza de Madrid para demostrar lo contrario, como verá el curioso lector que guste seguirnos por este laberinto, mucho más intrincado que el de Creta en la antigüedad, y el árabe en los tiempos del Teatro Moderno.

La Diputación provincial, excesivamente tolerante con la actual empresa, por influencia de determinado personaje que ejerce sagradas funciones de protector augusto, admitió contra los intereses de la provincia, que ya se sabe son siempre atendidos en último lugar, el pago de lo que adeuda el Sr. Niembro en plazos excesivamente fáciles y cómodos—algunos á la altura de los semanales en las máquinas Singer,—en atención á la crisis financiera porque atravesaba el padrino de Bombita chico. Pero he aquí que nuestro hombre se compromete á pagar el día 4 del corriente el plazo gordo, á la Diputación provincial, 53.000 pesetas, y que llega el día 4 y las 53.000 pesetas no son habidas y el ordenador de pagos de la Diputación, con aire confiado, mira y remira el reloj, y las 53.000 pesetas, ni aun viniendo á pie llegan á tiempo de ingresar en la caja. Nosotros ya suponíamos que había de llegar este vencimiento y que la empresa no iba á ingresar en las arcas provinciales las pesetas de referencia; y ahora bien, se nos ocurre preguntar ¿puede consentir el gobernador que de tal manera y con tan evidente perjuicio de los intereses de la provincia, un caballero particular y muy particular se abra de capa y toree á su gusto á toda una Diputación que tan fácilmente acude al engaño?

¿No tiene en cuenta el señor gobernador que si por cualquier circunstancia quebrase la empresa actual, el dinero que ha dejado de percibir la Diputación, confiada en los plazos ofrecidos, que no son ¡ay! breves ni perentorios como los de D. Juan, á quien se reclamaría entonces? ¿á quién exigirle responsabilidades? Medite en esto el gobernador y procure evitar cualquier futuro desaguisado que ya nosotros le pondremos en segura pista.

A los numerosos aficionados que nos felicitan por nuestra valerosa y decidida campaña en pró de los intereses de la afición, los diremos que siempre han de tenernos de su parte; que nos proponemos hablar claro y alto; y que sacaremos á la colada toda la ropa sucia recogida.

Y una vez rendida esta declaración sigamos con el pleito.

Prueba de que la empresa actual anda mal de intereses, á pesar del abono, es que á estas fechas, y estamos á 6 y faltan cinco días para empezar la temporada, no se ha desencajonado en la Muñoza ni una mala corrida de toros. Recordarán los aficionados que desde tiempo inmemorial, veinte ó veinticinco días antes de empezar la temporada ya pastaban en la Muñoza las corridas contratadas por la empresa. ¿Dónde está la pastora para que este año no ocurra lo mismo?

Pues es muy fácil dar con la cosa. Los ganaderos no están dispuestos á fiar á la empresa ni una mala ternera para la vacunación del propio don Jacinto; así que don Pedro si quiere tener corridas, las tendrá que pagar con el primer dinero del abono. ¿Lo quieren ustedes más claro? Pero que mucho que le suceda á la actual empresa eso, si en las corridas de novillos le ha ocurrido lo propio, teniendo que traer las novilladas, corrida por corrida, porque la cosa no daba para comprar al mayor. ¡Vé el señor gobernador palpablemente porqué pe-

díamos que el dinero del abono se depositase en el Banco, á semejanza de las demás empresas de espectáculos!

¿Qué garantías puede ofrecer una empresa que necesita con tales urgencias de un dinero que debía de respetar como salvaguardia del abonado?

¡Esto Inés ello se alaba,
no es menester alaballo.

que dijo el poeta.

Pero mientras haya complacencias punibles en la Diputación, revisteros que admitan en su periódico sueltos de contaduría á sabiendas de que son espejuelos para cazar incautos y aficionados más ó menos primos carnales, hará bien la empresa en ponerse el reglamento y á las autoridades por montera.

Afortunadamente nosotros tenemos tomadas todas las callejuelas, y como en período revolucionario, estamos arma al brazo y caiga el que caiga.

Que nosotros no necesitamos más estímulos ni estamos mejor pagados que con el favor que nos viene dispensando el pública, y esto es muy bastante.

Un mono sabio.

BECQUERIANAS TAURINAS

Cuando vuelva Conejito
otra vez á torear,
de que fué torero un día,
¿quién se acordará?

Al volver Bombita chico;
de aquel toro Catalán
al que dió alevosa muerte
¿quién se olvidará?

Si como dicen Reverte
quiere también torear,
al verie cojo é inútil
¿quién le aplaudirá?

—Yo soy un eromo, soy Algabeño,
yo soy el símbolo de la pasión,
yo odio á Quinto, que es un patoso;
¿á mí me buscas?

—No es á tí, no.

—Soy un torero que tiene hechuras
y un estanquito para vivir;
yo mato... el sueño, yo soy Saleri,
¿á mí me llamas?

—No, no es á tí.

—Yo vivo en sueños, ser misterioso,
vivo fantasma de niebla y luz,
Marcelo Puntas, ya me conoces.
¡Dí si te gusto!

—¡Oh, ven, ven tú!

Hoy hasta Pedro Niembro me sonrío,
hoy llega al fondo de mi alma el sol.
¡A Mazzantini le ha crecido el pelo!...
¡anda Dios!

CARICATURAS

Fabián Hernández (a) Mantático:
Apoderado: D. Aniceto Perales, Cava Alta, 24, 3.º

Ríanse ustedes del amor patrio, del paternal, y hasta del amor libre, al lado del que siente un apoderado por el diestro que representa. Angel tutelar del torero, ni vive, ni descansa, ni sosiega, procurando constantemente la felicidad de su protegido, y no hay dicha humana comparable á la del apoderado cuando lee en los periódicos un suelto encargado por el propio cosechero que dice: «Las empresas que deseen contratar al valiente matador de novillos-toros Fabián Hernández (a) Mantático, pueden dirigirse á su apoderado, el inteligente y antiguo aficionado D. Aniceto Perales, Cava alta, 24, 3.º Según nuestras noticias, el simpático diestro está en tratos con la empresa de Cabuérniga, Las Matas, Guadix y Torrejón de Ardoz, siendo muy posible que le veamos en la canícula en la Plaza de Madrid.»

Generalmente nace el apoderado de algún entusiasta que al observar las disposiciones, ó mejor dicho las cosas que se trae un novillero debutante, de los que se anuncian como nuevos en esta plaza, le falta tiempo para decirle después de la corrida dándole una palmadita en el hombro: chiquillo, tú tienes madera, de los que quieren toros y si me haces caso y te dejas llevar de mis consejos, en menos de un año te

cuañas de matador de alternativa y vas á quitar muchos moños. Desde aquel momento surge el apoderado á quien se le ve continuamente seguido del niño y ¡guay! del que intente en el café, centro de estas reuniones casi siempre, sonreirse siquiera de las proezas de la nueva estrella taurina, porque se verá expuesto á las iras de la reunión. Si el niño ha tenido como dicen el santo de cara, es noche memorable para los amigos en el café.

—¿Cómo ha estado este tío esta tarde dice uno señalando al niño que sonrío modestamente.

—¡Un fenómeno! desde que ví al Chichero un día en la Plaza vieja, matar á un toro con una zapatilla, no había visto otra cosa, afirma Chaves que va á la reunión.

—Y eso que el torito se las traía, contesta el apoderado, pero cuando ví que éste (aquí se levanta el apoderado y va ejecutando todo lo que dice) se fué con la muleta plegada hasta donde está el señor, y en la misma cara le metió el trapo para darle después seis pases consintiendo, me dije: este toro lo va á matar como los propios ángeles. Y efectivamente, mi niño iguala, cita y estrechándose dejó en lo alto una estocada atracándose de verdad.

—Ya ve osté si me atracaría, que mardita la gana que tengo de cená, dice el valiente diestro sentenciosamente y con tanta gracia, que á sus admiradores se les saltan las lágrimas de risa.

—¡Bendita sea tu mare y tu pare, alma mía! exclama en el colmo del entusiasmo uno que no es andaluz, pero que se lo siente por dentro.

El apoderado apunta la feliz ocurrencia en un cuaderno donde lleva anotadas otras ingeniosidades del niño, para sus datos biográficos y al día siguiente se cuenta por todo Madrid el chiste.

Pero cambia la decoración y el niño en lugar de tener el santo de cara lo ha tenido completamente de espaldas y entonces la tertulia tiene aspecto de visita de duelo. Naturalmente que para estos aficionados el niño no ha tenido la culpa; el ganado que ha sido guasón, el hueso de la corrida que le ha tocado á él, la empresa que ha querido aliviar á los otros matadores. El niño que preside la reunión acaba por declarar que el haber tenido una mala tarde fué porque al hacer el paseo se le aflojó la taleguilla y ya nada bueno le podía ocurrir.

El apoderado se encarga de todo; redacta telegramas con orejas y música, escribe y se entienda con las empresas, prepara los viajes, sabiéndose de memoria las horas de salida y llegada de los trenes, las cantinas que hay en el camino y los trasbordos que tienen que hacer. El apoderado tiene algo de divo teatral y como este habla la mayor parte de las veces en plural: mañana toreamos en Cáceres, hoy nos echan toros de Pablo Romero, esta tarde nos han dado un puntazo, etc.

También tiene muy buen cuidado al final de temporada de mandar hacer unos estaditos impresos, muy modernistas, con el retrato de su poderdante encerrado en caprichosa orla, de las corridas que ha toreado, toros que ha muerto, toreros con quienes ha alternado, días que ha llovido, almuerzos que ha pagado, ropa interior comprada, número de veces que se ha cortado el pelo y zarzuelas del género chico que le han gustado más.

¿Qué sería del torero sin el apoderado!
¡Algo así como la Hacienda nacional sin el concurso de Rodríguez San Pedro!

POR ESAS PLAZAS

NOTAS BARCELONESAS

LA NOVILLADA DEL DIA 29 DE MARZO
(DE NUESTRO CORRESPONSAL Franqueza)

Para juzgar á los novilleros, no quiero emplear la dureza que he de poner en juego cuando tenga que apreciar las faenas de las lumbreras del toreo actual, aunque no pienso llenar mucho espacio para reseñar los espectáculos taurinos que nos largue nuestra empresa.

Lo que resultó la novillada primera de la temporada puede decirse en cuatro palabras.

Se lidiaron reses de Otaola, que, sin excederse, cumplieron y no ofrecieron dificultades en ningún tercio. Sin ser chica, la corrida resultó manejable y sin estar como pelotas, los bichos estaban bien de carniceras.

Valenciano, tan bastote como siempre; hizo todo cuanto estamos acostumbrado á verle. Se limitó á cumplir con el capote, estuvo mediano con la muleta

y deficiente estoqueando sus dos toros. Como sus compañeros, banderilleó al sexto sin lucimiento.

Campitos era la vez primera que se presentaba ante este público. El chico trafa cierto tronfo. Aquí, ni ha enfriado, ni calentado. Tuvo poca suerte estoqueando á su primero y fué muy aplaudido en la muerte del quinto, que despachó de una buena estocada. Maneja el capote con cierta desenvoltura y se defiende algo con la muleta, demostrando algún conocimiento alrededor de los toros, por lo que se puede apreciar en una so'a corrida. No es una notabilidad; pero parece que no se trata de un loco. Banderilleado al sexto no se mostró ningún Guerrita ni mucho menos, el novillero sevillano.

Corchaito, que también debutaba, es muy valiente, temerario, pero ignora mucho y hácelo todo atolondradillo.

Aunque desconociendo el terreno que debe pisar, todo lo intentó; dispensándole el público muchos de sus arrebatos, hijos de los pecos años, por lo simpático que resulta el pequeño muchacho cordobés.

Algunas cosas, tanto con el capote como con la muleta, las apunta bien, pues no deja de darse maña toreado.

Con el acero no podrá nunca hacer gran cosa, por carecer de estatura, no siéndole posible meter el brazo con desahogo y menos llegar con la mano al pelo. Eso sí; entra á mstar por derecho y ataca con valentía.

En la muerte de sus dos enemigos, que fueron los más apañaditos, estuvo pesado, aplaudiéndose solo el arrojo.

Rabiosillo con el capote y muleta, y á la altura de sus dos compañeros banderilleando al último de la tarde.

Como á los dos debutantes se les han dado otras fechas, dejo para entonces juzgarlos definitivamente; ahora todo pudiera resultar aventurado.

La entrada un lleno al sol (se acabó el papel) y muy buena en la sombra.

Tuvimos de presidente al Sr. Azcárraga, que con su tardanza en variar la suerte en el primer tercio, restó lucimiento á los lidiadores de á pie pues los bichos llegaron á palos y muerte un tanto apurados. De los peones merecen especial mención los banderilleros Negrero y Blanquito, de Valencia, y Salao en un par.

Si de los picadores descontamos á Colita, Carlomagno, Coquimero y Rizado, los demás no hicieron nada bueno.

De la presencia en el ruedo del toro tercero protestó una parte del público, por ser el bicho demasiado bizco del pitón de la muerte.

Me supo mal, porque los que silbaron no estuvieron en lo justo.

En cambio, uno mi modesto aplauso á los que se oyeron en señal de contraprotesta.

Conste así.

FRANQUEZA.

(Por telegrafo)

Barcelona 5, 20'27.

Toros de Arribas buenos, sexto fué fo gueado.

Regaterín, aceptable en los suyos y superiormente en el que mató sustituyendo á Moreno de San Bernardo, que pasó á la enfermería con una contusión en el pie. En quites y bregando bien, siendo muy aplaudido toda la tarde. Moreno mal en el único que estoqueo. Dauder, toreado bien, regular con la muleta, muy deficiente hiriendo, Aguilata banderilleando gustó mucho. Hubo varias cogidas sin consecuencia. La entrada un lleno.

Franqueza.

MANIFESTACIONES PERSONALES

Antonio Fuentes

DON JACINTO abre hoy este consultorio que no tiene más interés que el de ser una espontánea manifestación de sus autores, empezando por Fuentes, hoy por hoy cabeza visible del toreo, no muy visible que digamos, pero forzoso es tener en cuenta que en tierra de ciegos etc.

Y á continuación las declaraciones.

Rasgo principal de mi carácter.—El de la letra.

Cualidad que prefiero en el hombre.—Que sea partidario mío.

Mi principal defecto.—Torear con quienes no saben lo que se traen entre manos.

Mi ocupación preferida.—Contar el número de contratas que tengo en esta temporada.

Mi sueño dorado.—Que el año próximo me den 7.500 pesetas por corrida.

Cuál sería mi mayor desgracia.—Que solo se lidiaran toros de cinco años cumplidos, pero vamos, me parece que por ahora...

País donde quisiera vivir.—En Méjico, porque aquí, en confianza, los toros son de gelatina.

Color que prefiero.—El Moreno, siempre que no sea de Algeciras.

Flor que prefiero.—¡Olé los toreros! cuando lo dicen alguna vez.

Animal que prefiero.—Moreno Santa Ma-

ría, quiero decir, los toros de esa ganadería, porque á todos los he visto nacer.

Pájaro que prefiero.—Los pájaros fritos de la plaza de Santa Ana.

Mis autores favoritos, en prosa.—Pepe Sabater.

Mis poetas favoritos.—El Barquero.

Mis compositores favoritos.—Quinito Valverde.

Mis héroes favoritos en la novela.—Montes y Chiclanero, porque para mí eso del torero antiguo es una novela.

Mis héroes favoritos en la vida real.—Cabañil, un picador que recomendé para las novilladas y que se ha portado como un héroe.

Mis heroínas favoritas en la vida real.—La Coronela.

Comidas que prefiero.—A las que voy como convidado.

Mis nombres favoritos.—Antonio, Antonio y Antonillo.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

Cómo quisiera morir.—De una cornada de burro.

Falta que me inspira más indulgencia.—La de que no se entre á matar por derecho, cuando el toro tiene cinco años.

Mi divisa.—¡Qué duda cabe! La misma de Moreno Santa María.

Lo que detesto más.—Los avisos.

El hecho militar que más admiro.—La retirada de... Guerrita.

El don de la naturaleza que quisiera tener.—Hablar francés é italiano como Mazzantini. ¡Qué hombre!

toros. Por consiguiente, cuantas veces distrajo al espada para entrar á matar, fueron impertinentes, y hubo muchos que lo tomaron en otro sentido, aunque sin fundamento, pues Cocherito es un compañero de los que ayudan; de todos modos la alternativa de Cocherito me parece tan equivocada como unas malas señas.

MAZZANTINITO.—Los del barrio de Pozas creo que harán bien en mudarse á otro barrio. No ya de espaldas, sino hecho añicos tuvo el santo el torero madrileño. En el mejor toro de la tarde pudo encontrar palmas, tabacos y prendas de vestir; pero ¡ay! nada de palmas, y eso que era Domingo de Ramos. Después de una deslucida faena de muleta, entró á matar con cuatro pinchazos y dos medias; una caída y la otra poco menos. ¡No sabe Mazzantinito que es muy feo que un par de medias resulten caídas! Pues en el quinto, y sin duda por precaución con motivo de recientes sucesos, armó al toro como á un guardia de seguridad, y así como á éstos se les ve el sable por debajo del capote, al toro también se le veía asomar por un brazuelo. Como es natural hubo bronca y palabras mayores, de las que le decían al *Gordo* en tardes memorables. En quites estuvo muy bien colocado, haciendo en el segundo, y en una caída al descubierto, el mejor de la tarde.

CORCHAITO.—Este chico con envase de Córdoba nos demostró en su primero, el del *debut*, que es de la cantera de los buenos. Con la muleta estuvo valiente, toreando entre los mismos pitones con grandes arrestos dando dos excelentes pases de pecho. Luego, entrando muy en corto y tratando de meter el pie se metió por derecho aunque con alguna precipitación, para señalar una buena estocada que escapó la res. Con más agallas vuelve, y entrando con reñones, dió una hasta la mano. Ovación de órdago y merecida por la voluntad y el valor.

En el sexto estuvo tan valiente como en el primero, dando después de un pinchazo una estocada, metiéndose tan de verdad que salió rebotado de la suerte. Este toro le brindó al comandante de caballería señor Núñez de Prado, siendo sacado en hombros. ¡Vaya con el niño! ¡Compare, sabe V. que nos lo han des-corchaito bien! Toreando se ve que ignora mucho y que todavía no sabe despegar los brazos, pero hay madera.

Pareando. Pinturas en dos pares y Ostioncito en uno.

Picando, la mejor vara una de Masenga en el segundo toro y dos de Charol.

En clase de intermedio cómico el banderillero Muñiz, que por lo visto necesita toros con morrillos de cinco metros. ¡Hasta la moña le abandonó á su suerte! Y es que hay designios providenciales!

Y hasta la de inauguración.

Andana.

INFUNDIOGRAMAS

(SERVICIO ESPECIAL DE DON JACINTO)

¡Otro!

Sevilla 5.

Nuevo apoderado designó *Quinito*, que es un poderdante como no se ha visto.

Sale á apoderado por día este chico, ayer fué Jimeno; hoy otro distinto que se denomina Rojo de apellido,

y que habrá cesado antes del domingo. Treinta candidatos tiene prevenidos para cuando Rojo abueque del sitio; y al ver tal trasiego y tamaños bríos la gente se dice, ¿por qué *Quinito* así no despacha las reses de cinco.

Joselito.

Una interview

Sevilla 5.

He celebrado *interview* con *Moreno de Algeciras*.

El chico está muy contento con las empresas taurinas, ya que toreará este año lo menos cinco corridas en las importantes plazas de Tariego, Torrecilla de Cameros, Villaverde, Calasparra y Cercedilla.

Amigos y admiradores del gran diestro de Algeciras proyectan darle un banquete que meta ruido en Sevilla, en el restaurant famoso llamado *La Campanilla*.

Hállase muy animoso, y promete dar magníficas estocadas, y hacer quites que á la gente dejen bizca. Con ansiedad se le aguarda

en Tariego, Torrecilla de Cameros, Villaverde Calasparra y Cercedilla. No hay suerte como la suerte del *Moreno de Algeciras*, ni vista como la suya al tomar la alternativa.

Fosforito.

HERRADERO

Se ha celebrado con gran animación en los Jardines del Buen Retiro el banquete anunciado en obsequio de Luis Mazzantini, que al dar las gracias después del arrastre del último plato, entró á herir con elocuencia casi arrebatadora.

Se anuncia para el día 12 del corriente en Sanlúcar de Barrameda una corrida de novillos en la que torearán Gordito de Sanlúcar y el Ostión.

Parece que en Algeciras no están muy conformes con que toreen Lagartijo y Gallito en las corridas de feria.

¡Pobres gentes! Ya se pueden dedicar á hacer solitarios á la hora de matar Lagartijo y Gallito.

El novillero José Pascual, Valenciano, toreará en la plaza de Valencia, tres novilladas, el 3 y el 24 de Mayo y el 31 de Julio.

Ha llegado de Méjico una espléndida remesa de toreros.

No debe de haberles sonreído mucho la fortuna, porque lo primero que hicieron al llegar á la estación fué pedir un pitillo á los amigos.

¡Y la verdad, venir sin fumar desde Méjico...!

Nos participan desde Marsella que el periódico taurino *L'Aréne* va á reanudar su publicación.

L'Aréne dará en cada número artículos firmados por los mejores revisteros, tanto españoles como franceses.

DE LA CALLE DE SEVILLA

Que eres un poco *veleta* dice tu esposo, muy serio, sin ver el pobre señor que él es mucho más *veleta*.

Si está la doncella al *quite* y es el marido *boyante*, aunque la mujer *consienta* nunca es cogido el amante.

No te fies de las hembras, que á veces tienen buen tipo y son *desecho* de tiena.

Nicolás de Leyva.

Un picador muy conocido, fué víctima de una tremenda caída en la Plaza de San Sebastián, costándole la fractura de un dedo.

Tan escasa importancia dió sin duda el picador á este suceso, que telegrafió á su familia lo siguiente.

«Sin novedad. Roto dedo gordo mano derecha.»

—Oye Catite; si vías vení un buró por la calle e Sevilla, ¿qué harías?

—Pus me quedaría tan tranquilo.

—¿Quién! La calle Mayor sería poco pa que corriaras.

—¿Anda leñe! ¿No dices que si el toro viniera por la calle de Sevilla...?

—Sí.

—Pus no hay cudio; se lo comerían los cómicos.

—El arte de los toros ¿vino del cielo?

—Sí, señor.

—Y ¿á que vino?

—Pues vino á menos.

—Me han dicho que la otra tarde perdiste el cartel en Cadalso de los Vidrios, que estuviste mataado á la altura de las acelgas.

—Cualquiera entraba con las velas que se traía el difunto.

—¿Pero por qué á la hora de matar te salistes de la reunión?

—Toma, porque... había mucha gente.

Un picador muy conocido, fué víctima de una tremenda caída en la Plaza de San Sebastián, costándole la fractura de un dedo.

Tan escasa importancia dió sin duda el picador á este suceso, que telegrafió á su familia lo siguiente.

«Sin novedad. Roto dedo gordo mano derecha.»

—Oye Catite; si vías vení un buró por la calle e Sevilla, ¿qué harías?

—Pus me quedaría tan tranquilo.

—¿Quién! La calle Mayor sería poco pa que corriaras.

—¿Anda leñe! ¿No dices que si el toro viniera por la calle de Sevilla...?

—Sí.

—Pus no hay cudio; se lo comerían los cómicos.

—El arte de los toros ¿vino del cielo?

—Sí, señor.

—Y ¿á que vino?

—Pues vino á menos.

—Me han dicho que la otra tarde perdiste el cartel en Cadalso de los Vidrios, que estuviste mataado á la altura de las acelgas.

—Cualquiera entraba con las velas que se traía el difunto.

—¿Pero por qué á la hora de matar te salistes de la reunión?

—Toma, porque... había mucha gente.

¡Comprenden ustedes DON JACINTO el día 13!

al día siguiente de la corrida de inauguración. En su vida se gastarán ustedes 10 céntimos más á gusto. ¡Palabra!

“DON JACINTO”

SEMANARIO IMPARCIAL TAURINO

SE PUBLICA LOS LUNES

Precios de suscripción

PROVINCIAS.—Trimestre, 2 ptas.—Año, 7 ptas.

EXTRANJERO.—Trimestre, 2,50 ptas.—Año 9,

Pago adelantado

En Madrid no se admiten suscripciones.

A los vendedores, mano de 25 ejemplares, 1,50 pesetas.

No se devuelven los originales que se nos remitan aunque no se publiquen

Alfredo Alonso, impresor, Barbieri, 8.—Madrid.

¡100 PESETAS! ¡20 DUROS! ¡400 REALES DE LANA DE VELLÓN!

Que ofrece DON JACINTO, no el seráfico amigo de la empresa de la Plaza de Toros de Madrid, el Mecenas de Niembro, que no está el pobre para despilfarrar, sino mi auténtica y jacarandosa persona, al aficionado que acierte en su totalidad el siguiente interrogatorio:

¿Cuál es el matador de toros de los actuales que mata mejor y por derecho?.....

¿Qué ganadero le parece á usted más conculzudo como criador de reses bravas?.....

¿Qué revistero de toros es á su juicio más inteligente é imparcial?.....

¿Qué novillero de los actuales le gusta más?.....

¿Cuál es el torero que torea con más trampa y cartón?.....

Firma:

D. _____ que vive en _____ calle

_____ número _____ cuarto _____

Las contestaciones que envíen los señores que gusten bajar al redondel deberan ir firmadas con el nombre apellidos y domicilio del remitente, debiendo estar en nuestro poder antes del día 15 de Mayo, fecha en que se cerrará el concurso. El premio será concedido por sorteo—no vamos á ser menos que los toreros de ahora—entre los remitentes que más se aproximen al interrogatorio que tenga mayoría de votos. El recuento de papeletas y el escrutinio, en que no habrá el menor embuchado gracias á que el gobierno no tienen ninguna intervención en este acto, se verificará ante notario y personas competentemente autorizadas, cuyos nombres se publicarán oportunamente. El agraciado tendrá el honor de ver reproducida su vera efigie en DON JACINTO, para asombro de propios y extraños y para ejemplo de generaciones venideras.

Córtese y mándese el interrogatorio á la redacción de DON JACINTO, y ahora que Dios les ilumine, queridos amigos.

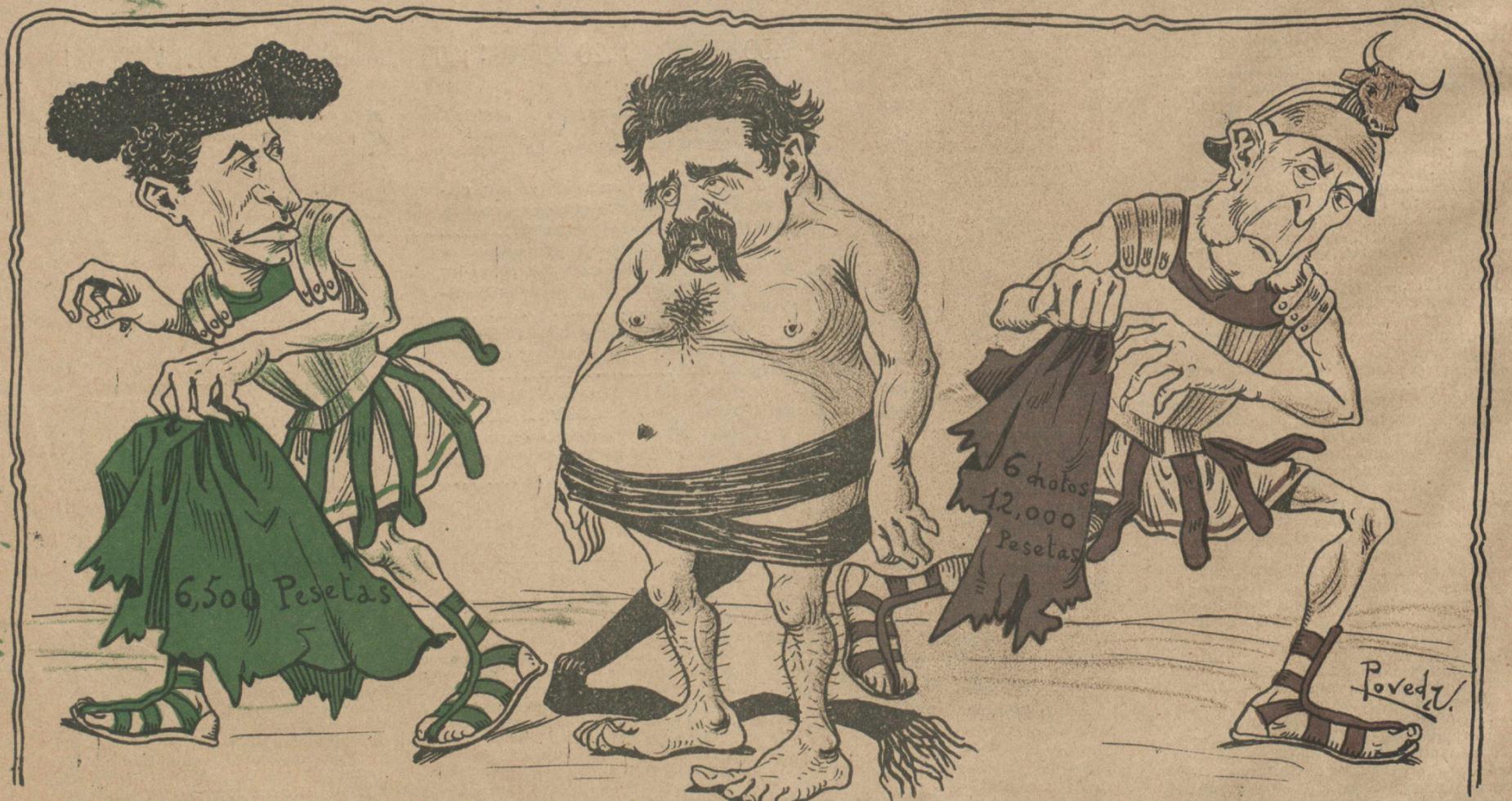
VÍA CRUCIS, DE UN EMPRESARIO



Y aquí cayó el señor Pedro por primera vez.



Donde encuentra el señor Pedro á Bombita chico, el de la Verónica.



Y en esta calle, en plena estación... de primavera, le desnudaron de sus vestiduras.